

Ana Alonso

Desafío lunar

Ilustraciones
de Lucía Serrano

ANAYA



PIZCA DE SAL

1.ª edición: marzo 2012

Dirección de la colección: Olga Escobar

© Del texto: Ana Alonso, 2012
© De las ilustraciones: Lucía Serrano, 2012
© De las fotografías de cubierta: Getty Images; Nasa
© De las fotografías de las fichas: Archivo Anaya
© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2012
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
www.anayainfantilyjuvenil.com
www.anayapizcadesal.com
e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

Diseño de cubierta:
Miguel Ángel Pacheco, Javier Serrano
y Patricia Gómez

ISBN: 978-84-667-2947-1
Depósito legal: M. 4077/2012
Impreso en Anzos, S. L.
28942 Fuenlabrada (Madrid)
Impreso en España - Printed in Spain

Las normas ortográficas seguidas son las establecidas por la Real Academia Española en la nueva *Ortografía de la lengua española*, publicada en 2010.

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

Ana Alonso

Desafío lunar

Ilustraciones
de Lucía Serrano



ANAYA

CAPÍTULO 1

Galletas de queso. Creo que mi «recurso energético de emergencia» van a ser las galletas de queso. En el *Manual del Superhéroe Moderno* pone que todo superhéroe tiene que tener un «recurso energético de emergencia» especial. Tiene que ser una comida que al superhéroe le guste mucho y le haga recuperar fuerzas rápidamente. Yo he estado dudando entre el chocolate caliente (que me encanta) y las galletas de queso, pero al final me he decidido por las galletas de queso. Se trata de una comida para emergencias, y es un poco difícil llevar una taza de chocolate caliente en el uniforme de superhéroe por si la necesitas en caso de emergencia... No sé, yo creo que las galletas de queso son más prácticas.

El *Manual del Superhéroe Moderno* también aconseja hacerse una página web en internet para

que cualquiera pueda localizarte en caso de necesidad. Tienes que poner tu nombre completo, tus superpoderes más desarrollados, tus herramientas tecnológicas, tus principales hazañas (con fotos de tus enemigos más importantes) y una sección para sugerencias y comentarios. Como soy menor de edad, para hacerme la web tuve que pedirle ayuda a mi madre. La verdad es que ha quedado bastante bien...

En la página de inicio pone: «Web oficial del Superhéroe Lucas», y debajo hay una foto mía en la que se me ve lanzándole un cohete de color rosa y verde a mi archienemigo Noir, el malvado hechicero intergaláctico. Debajo, mi madre ha puesto un recuadro con algunos datos importantes sobre mí:



EDAD: ocho años.

COLOR FAVORITO: rojo.

COMIDA FAVORITA: macarrones con tomate.

AFICIONES: leer, jugar a videojuegos y luchar con los villanos.

SUPERPODERES: brazos convertibles en herramientas de todo tipo, vuelo en monopatín.

TRUCO FAVORITO: superbrazo-garfio.

MASCOTA: ninguna (por el momento).

Aquí no he puesto las galletas con queso, porque podrían dar pistas a mis enemigos sobre mi «recurso de emergencia», así que he preferido poner «macarrones con tomate», que también me gustan mucho.



Las otras secciones también han quedado muy bien, sobre todo la sección de «hazañas». Hay un vídeo que le grabé a Noir un día que nos enfrentamos en una batalla intergaláctica, aprovechando que se mareó y se quedó inconsciente en el suelo. Es muy curioso, porque Noir tiene los ojos abiertos, y en cada uno de ellos hay un remolino de un color distinto, una espiral que da vueltas y vueltas... ¡Uf! Cada vez que veo el vídeo, se me ponen los pelos de punta.

En general, yo creo que la web ha quedado estupenda. Estoy tan orgulloso, que cada día entro por lo menos diez o doce veces en internet para echar un vistazo, y para ver si alguien me ha dejado algún comentario. Los primeros días me llevaba siempre una desilusión, porque no había nada. Luego empezaron a llegar mensajes de niños que quieren convertirse en superhéroes, pidiéndome consejo. Yo les contesto a todos lo mismo: que busquen dentro de ellos, a ver si tienen algún superpoder. Y, si no lo tienen, que jueguen a ser superhéroes, pero sin llegar a creérselo de verdad... Porque intentar trabajar de superhéroe sin tener superpoderes es muy, muy, peligroso.

Hace dos días, me llegó un mensaje bastante distinto de los demás:



*Tu página da asco y tus superpoderes también.
¡Vaya un superhéroe de pacotilla! La próxima vez
que nos enfrentemos te voy a hacer picadillo,
jenano!*

El mensaje estaba firmado por un tal Nori, pero no consiguió engañarme con ese ridículo nombre falso: está claro que su verdadero autor es Noir, mi archienemigo... Le contesté diciéndole que le había descubierto, y un montón de seguidores del blog enviaron comentarios poniéndole verde y llamándole cobarde por no haberse atrevido a firmar con su verdadero nombre.

Lo que está claro es que Nori (perdón, Noir) ha vuelto desde el pasado, adonde yo lo envié en una de mis últimas aventuras. Ya suponía yo que encontraría algún truco para regresar al presente. Es muy poderoso, Nori (perdón, Noir), y parece que la tiene tomada conmigo...

Pero el mensaje de Noir no es el más interesante que he recibido en mi web. Ayer por la tarde recibí un mensaje de una niña superheroína. Me puse nerviosísimo, porque es una superheroína muy famosa en los círculos especializados. Se llama Leonor, y tiene ocho años, como yo.

Leonor me escribió un mensaje muy corto que decía solo lo siguiente:

Encantada de conocerte. Te invito a pasarte por mi web y a hacerte seguidor de mi blog. Para entrar, solo tienes que pinchar aquí:

www.superheroinaleonor.com.



Pinché en el enlace, claro. ¿Quién se habría resistido? La página que se abrió era de esas que te dejan con la boca abierta. Tenía hasta animaciones: en cuanto entrabas, aparecía una capa azul con una «L» dorada flotando en un cielo soleado, y luego, de la capa iban apareciendo unos brazos y unas piernas enfundados en un mono dorado también...

Lo último en aparecer era la cabeza de Leonor. Tiene una cabeza bastante bonita, si te da por fijarte en ese tipo de cosas: ojos verdes, pelo oscuro sujeto en una cola de caballo, sonrisa triunfadora... Y encima de su cabeza, en letras de oro, apareció un titular impresionante:

SUPERHEROÍNA LEONOR ESPECIALISTA EN CAMUFLAJE E INVISIBILIDAD

Bueno, tengo que reconocer que estaba muy logrado. Hasta ese momento, yo me sentía superorgulloso de mi página web, pero la de Leonor hizo que la mía me pareciese un trabajo de aficionados. Que es lo que es exactamente, porque la hemos hecho entre mamá y yo. De todas formas, no quería que ella me tomase por un envidioso, así que le dejé un mensaje muy amable en su sección de comentarios:



Estupenda página. Si algún día necesitas un colaborador, recuerda mi superbrazo-garfio. Podríamos formar un gran equipo.

La verdad es que la idea de formar un equipo se me ocurrió sobre la marcha. En su sección de ar-



chienenemigos, Leonor también tenía fotos del hechicero Noir. De verdad, no sé cómo este hombre tiene tiempo de luchar contra tantos superhéroes. Es «flipante»... ¡Y en sus ratos libres, encima se dedica a robar superordenadores cuánticos y naves intergalácticas letales!



No sé cómo lo hace, en serio.

En fin. Siguiendo con mi historia, cuando salí de internet me fui a la cocina y me zampé media docena de galletas de queso con una taza de chocolate. Luego me comí una manzana. Y me quedé pensando en aquella cara que aparecía justo encima de una capa azul con una «L» dorada...

Pero solo un rato. Después me puse a jugar a un videojuego y me olvidé de Leonor.

No volví a acordarme de ella hasta esta mañana, cuando entré en mi página web y vi un mensaje muy raro en la página de comentarios. Era muy raro por dos motivos: porque estaba escrito en letras de oro y porque aparecía y desaparecía.

Estaba firmado por Leonor, y lo que ponía era todavía más raro:

Dijiste que podíamos formar un equipo. Pues este es el momento. ¡Socorro, Lucas! Necesito tu ayuda. Estoy atrapada en la Luna, y tienes que ayudarme a escapar.